

CELEBRACION NOCHEBUENA

(luces apagadas, una música leve y una imagen fija -proyectada- de la creación de Miguel Ángel. Dejamos unos instantes. Después sigue la proyección)
([Aquí podéis descargar la presentación de diapositivas](#))

1. Introducción

Imagen 1: La esencia de nuestro Dios es comunicarse, ofrecer su cercanía al ser humano. Habitar su historia.

Imagen 2: “Al principio era la Palabra”: todo comienza en el acto creador. Dios habla y con su Palabra crea y da vida a todo el universo. Surge así su obra mayor: la humanidad.

Imagen 3: “Y vio Dios que todo era bueno”... y sin embargo surge el mal, la Torre de Babel, el diluvio, la muerte....

Imagen 4: Pero Dios no se resigna a una creación a la deriva y llama a Abraham a salir de su tierra, a creer contra toda esperanza y convertirse en el padre de todos los creyentes. Dios establece con su pueblo un primer pacto de amistad y fidelidad.

Imagen 5: Su descendencia se establecerá en Egipto, donde viven esclavizados y oprimidos. Pero Dios escucha el clamor de los oprimidos, los de ayer y los de hoy.

Imagen 6: Con Moisés al frente, el pueblo comienza una larga marcha hacia una nueva tierra prometida. Un éxodo en el que el pueblo renueva su Alianza. Llega la esperada libertad.

Imagen 7: Jueces y Reyes dirigen a un pueblo que se hundirá entre la injusticia y el olvido de Dios. El pueblo se divide y desaparece. Y ahí está el destierro. Un nuevo éxodo hacia la cautividad.

Imagen 8: A pesar de todo, Dios sigue comunicándose, ahora a través de los profetas: Ezequiel, Isaías, Amós, Oseas... Gritan, claman, denuncian.. y se convierten en la esperanza de que Dios no les olvida.

Imagen 9: De nuevo en su tierra, el pueblo alberga la esperanza de la gran y definitiva comunicación de Dios: la llegada del Mesías.

Imagen 10: Y por fin, bajo la ocupación romana, el año 14 del reinado de Augusto, en Belén de Judá, en un pesebre porque no tenían sitio en la posada; de María, esposa de José, nació Jesús, el Hijo de Dios, aquel que vendría a “anunciar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones rotos. A proclamar la liberación.”

Imagen 11: Ahora el Dios que es comunicación con el ser humano ha decidido incorporarse a nuestra historia. La Navidad es el recuerdo permanente de que vivimos -aunque no siempre lo parezca- en un tiempo de esperanza. Nos lanza un mensaje de optimismo sobre nosotros mismos y sobre la humanidad: Nos nace la liberación, Dios apuesta por el ser humano. No estamos solos en nuestro trabajo por la paz, por la justicia, por la verdad. Él ya está ahí para construir las a nuestro lado.

2. Pregón de Navidad

Hermanos y hermanas:

“Vengo a anunciaros una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: os ha nacido un niño, el Salvador, el Mesías. Esta es la señal: encontraréis una criatura acostada en un pesebre.”

Este año no es fácil repetir las palabras con las que el ángel anunció a los pastores el nacimiento del niño. ¿Cómo anunciar una gran alegría cuando todo a nuestro alrededor parece dificultad y crisis? Pero este año, más que nunca, es preciso que alcemos la voz para proclamar la buena noticia de la cercanía de Dios.

Este año, especialmente este año, necesitamos celebrar que no es ajeno a nuestras inquietudes, no nos creó para luego desentenderse de nosotros, sino que sigue a nuestro lado y nos comunica su amor de mil maneras.

Así lo hizo desde lo principio: habló con el pueblo de Israel a través de sus profetas y por eso se sintieron acompañados por Él en su caminar por el desierto; también hoy, su voz nos acompaña en nuestra historia: la belleza de la naturaleza, la ternura de los más próximos, los logros por un mundo mejor... son palabras con las que nos habla cada día.

Pero, para escucharlo, es necesario estar bien atentos, porque su voz no es un grito que se deje oír por encima de los ruidos que llenan nuestra vida. Para oírlo es preciso silenciar antes tantas voces: la publicidad que nos incita a consumir sin medida, nuestro anhelo de tener cada día más, el deseo de dominar a nuestros hermanos, ...

Como siempre, nos habla desde la debilidad de los pequeños y olvidados de la tierra, desde los que no tienen cabida ni voz en nuestro mundo. Y nos habla, sobre todo, en el niño que hace más de dos mil años nació en un pesebre y que hoy sigue naciendo, como entonces, sin abrigo ni hogar,... porque, después de veinte siglos, aun no hay posada para los pobres.

Preparemos en nuestros corazones -y en el corazón de nuestra comunidad- un rincón humilde en el que recibir al niño que nace. Y hagamos como los pastores, que al escuchar el mensaje de parte de Dios, en la voz del ángel, se alegraron y se pusieron en camino.

El Dios de todos los caminos va con nosotros. Acompañó al pueblo esclavo de Israel en la búsqueda de la libertad, animó a María a ponerse en camino para visitar a Isabel, guió a los magos con la estrella para encontrar al Niño, su voz anima y acompaña a todos los que caminan al lado de los débiles y humillados.

Hombres y mujeres, pequeños y mayores que formáis esta Comunidad, escuchad en lo profundo de vuestros corazones, la voz del ángel : Alegraos porque no se olvidó de vosotros, mirad la estrella y poneos en camino porque esta noche nace el niño. ¡Aleluya!

3.- Canto del Gloria

4.- LITURGIA DE LA PALABRA

6.- Canto

7.- SÍMBOLO DEL TEJIDO COMUNITARIO QUE ACOGE AL NIÑO.

Dios es diálogo, comunicación, encarnación... Y nosotros, como Comunidad que celebra su venida, estamos llamados a construir vínculos, lazos, redes capaces de soportar la presencia de este niño que hoy nace entre nosotros.

Vamos a construir ese tejido comunitario con los valores que nos hacen capaces para el diálogo, el entendimiento, la tolerancia, la apertura, la escucha... Valores de personas nuevas que hoy, ante el misterio de la Encarnación de Dios, renacen en nuestra comunidad.

(Se presenta un pequeño bastidor o similar que hará las veces de cuna y, al menos, 7 cabos de cuerdas de colores o cintas gruesas con las que se entreteje la red. Después de cada párrafo, una persona va tejiendo algunos hilos de la red)

1.- Hoy renace la SOLIDARIDAD: aquella que nos hace capaces de inclinarnos sobre los caídos para levantarnos junto a ellos. No hay lucha de liberación que no sea también nuestra lucha, atentos a las más diversas formas de ayuda hasta de identificación con las consecuencias, a veces pesadas, de esta entrega.

2.- Hoy renace la PROFECÍA: la lucidez crítica que denuncia los mecanismos creadores de opresión; detecta los intereses que se esconden tras los proyectos de los grupos dominantes; anuncia con palabras y hechos el ideal de una sociedad de hermanos y de iguales y no negocia jamás con la verdad.

3.- Hoy renace el COMPROMISO: Una acción positiva de transformación de la realidad. Por eso, el compromiso con los oprimidos y por su liberación sólo es digno de este nombre cuando se hace concreto en un caminar al lado de otros que comparten el mismo sueño, empeñan sus energías y gastan generosamente su vida.

4.- Hoy renace la LIBERTAD: Libres para crear con otros las formas más adecuadas de vivir, de ser cristiano. Libres también de nosotros mismos, de nuestro egoísmo, para estar más disponibles a la causa de los oprimidos y del Reino.

5.- Hoy renace la ALEGRÍA: Que nos hace asumir los conflictos y tensiones de nuestra opción. La ruptura con algunas estructuras sociales y eclesiales es en ocasiones el alto precio que ha de pagar quien quiere ser testigo de las bienaventuranzas. Aceptarlo y hacerlo con alegría es imprescindible para quienes vivimos en la esperanza cristiana.

6.- Hoy renace la COMTEMPLACIÓN: que a pesar de la lucha no nos hace perder el sentido de la gratuidad, el amor, la fiesta, la celebración. Como Jesús, sabemos rezar con el corazón, intentando descubrir el paso de Dios por la historia.

7.- Hoy renace la UTOPÍA: Que traduce la esperanza evangélica en pequeñas esperanzas históricas. La utopía de que todos puedan comer al menos una vez al día; la utopía de una sociedad sin explotación y organizada con la participación de todos. Y, finalmente, la gran esperanza de la comunión con Dios en un mundo totalmente renovado.

(finalmente, entre todos los que han participado en el símbolo, se coloca al niño sobre la red construida)

8.- Canto

9.- Homilía Compartida.

10.- Canto de ofrendas

11.- LITURGIA EUCARÍSTICA

Reunidos para celebrar y compartir la Buena Noticia del nacimiento de Jesús, lo hacemos como acción de gracias y alabanza, en nombre propio, y asumiendo la esperanza de los pobres que ansían su liberación.

Proclamamos con gozo la buena noticia que celebramos: Una luz brilla sobre nosotros, nos ha nacido nuestro Salvador.

Se despejan las tinieblas del abatimiento y renace la esperanza: ¡tenemos salvación!
¡Tenemos un Libertador!

Tu promesa se ha hecho Niño. Su nacimiento es una buena noticia para todos los pobres y más todavía para nosotros que nos reunimos para celebrarlo. Nuestra alegría nos hace cantar y alabarte con los ángeles: Santo santo ... (o algún villancico).

Hoy también se hace realidad el anuncio, como aquella primera noche, de que Jesús vive entre nosotros y lleva a término la salvación para toda la humanidad.

En su última noche, acabada la cena pascual, no pudo olvidarse de su Padre, al que siempre había sido fiel ni de los hombres y mujeres a quienes nunca dejó de amar. Tomando pan, lo partió y se lo dio diciendo... Lo mismo hizo con el vino:...

En el de Jesús celebramos hoy los nacimientos de los niños y de los mayores que nacen de nuevo, de los que replantean la vida y de los que se convierten.

También celebramos el nacimiento de los pueblos, la solidaridad de los que luchan por una sociedad más justa y fraternal.

¡Hoy nos ha nacido un Salvador! Está naciendo en cada persona, en cada comunidad, en cada ciudad y en cada pueblo. ¡Bendito seas, Padre! De tu seno estamos naciendo.

Esta Buena Noticia tiene que llegar a todos. Con ella tenemos que abrir nuevos caminos de solidaridad. Tiene que empujarnos a compartir no sólo de palabras sino en los hechos de cada día.

Esta Buena Noticia nos convierte en Iglesia peregrina y festiva, nuevo pueblo en marcha, capaz de atravesar la noche y el desierto.

Con la alegría de la venida de Jesús al mundo esperamos su venida final, en que el anuncio del Reino de Dios, la gran Utopía, llegue a plenitud.

Aquel día todo será acción de gracias y alabanza.

Por Cristo, con Él y en Él...

12.- Adoración del Niño

Postrarse ante un niño:

Es hacer causa común con lo pequeño, con lo débil, con aquellos que sufren el maltrato, el abandono. Hacer rey a un niño, es colocar en el centro de nuestras vida a todo y a todos los que están abajo.

Postrarse ante un niño pobre:

Es descubrir que nuestro Dios apuesta por los empobrecidos. Es saber que el mal de la pobreza no tiene cabida en el Reino de Dios que esperamos. Es dar esperanza con este nacimiento a todos aquellos que ya lo han perdido todo.

Postrarse ante un niño-pobre-Dios:

Es reconocer que en este niño es Dios mismo quien se nos muestra. Es saber que el acercamiento a lo divino ha de ser el horizonte del caminar de todo ser humano.

13.- Bendición y Despedida